

**Constanza Moncada**

La primera cámara de Pedro Lemebel se la regaló su hermano, Jorge Mardones. En el block que vivía en Zanjón de la Aguada, hizo sus primeros retratos. El instinto por inmortalizarse perduró, dando origen a imágenes que muestran al escritor desde la óptica más personal: la propia.

Una 'selfie' de Lemebel abre *Aquí está mi cara*, primera muestra colectiva dedicada a sus retratos y que reúne a 11 fotógrafos a 11 años de la muerte del artista, y que toma su nombre de *Manifiesto 1986*.

La idea fue del fotógrafo Pablo Sanhueza, creador, junto a su socia Lucía Ruiz, del recién inaugurado Arrayán Espacio, ubicado a un lado del café del mismo nombre, en el Barrio Brasil. La cierta parte el 23 de enero.

Pedro Bahamondes, periodista y curador de la muestra, recuerda que la invitación fue directa: hacerse cargo de la programación del espacio y levantar una muestra dedicada a Lemebel.

Sanhueza agrega: "Pedro lo tenía definido, tenía un trabajo previo de investigación sobre Lemebel".

En 2013, ambos acompañaron al autor en un recorrido por Valparaíso, para una entrevista publicada en este diario. Por esos años, Pedro Lemebel vivía las consecuencias del cáncer que le costó la vida. "Había desaparecido de la esfera pública, por lo menos un año. Faltaba que dijera algo, ya estaba perdiendo la voz", recuerda Bahamondes.

Tras incontables chats por Facebook, se concretó la anhelada conversación que dio pie a una de las fotos que integra la muestra. "Estábamos todos intentando no aparecer ni de sombra en esa foto", rememora. "Esa fue la entrevista donde conocí a Lemebel", apunta Sanhueza.

**Las fotos**

"Mostremos cosas que quedaron entre medio de las fotos icónicas, lo que no se ha visto tanto, o que incluso, fueron desechadas porque Pedro no las quiso o porque a ti no te gustaron", les dijo Bahamondes a los fotógrafos que tenía contemplados.

Así se fue construyendo el recorrido de 17 fotografías, que exploran desde Pedro Mardones como profesor, hasta el escritor



► En un taller en la época en que era Pedro Mardones.



► En lancha por Valparaíso.

Desde una selfie hasta registros inéditos, la exhibición fotográfica *Aquí Está Mi Cara* reúne los retratos más personales del fallecido autor. La muestra colectiva, a 11 años de su muerte y que parte a fin de mes, propone una mirada horizontal del artista.

y artista visual, ya como personaje público. Se transmite una "imagen más horizontal, no esta imagen de la santa patrona disidente, sino como una persona", dice Bahamondes.

La selección incluye cuatro fotos de Pedro Marinello. Una de ellas es la singular imagen de Lemebel con un caimán, que fue propiedad de Carmen Berenguer. La fotografía ocupa la portada de *La esquina es mi corazón*, de Planeta. Además, se incorpora el registro del autor con Gladys Marín y Juan Pablo Sutherland en una marcha del Orgullo el 2000, y *Araña de rincón*, con Lemebel ubicado de espaldas en una esquina, que también figura en *Arder*, muestra fotográfica que se transformó en libro.

De Marinello también está presente una imagen de Abecedario, instalación que Lemebel realizó en una pasarela del Cementerio Metropolitano.

Hay fotografías de la época de *Las Yeguas del Apocalipsis*, co-

También hay tres capturas de Álvaro Hoppe, fotógrafo que reportó junto al autor de *Perlas y cicatrices* para Página Abierta. En una tira de contacto, se aprecia a *Las Yeguas del Apocalipsis* en una feria del libro de 1991, en Estación Mapocho. En un registro "están las Yeguas y está Sebastián Piñera al que le hacen un quíte, no quieren tomarse fotos con él", apunta Bahamondes. A este grupo se suma la foto que hace de portada de *Loca fuerte*, de Óscar Contardo, y un registro donde las "Yeguas están joteándose a unos guardias", dice el periodista.

El fotógrafo Jorge Sánchez también se hará presente, con una imagen del artista en una lancha en la costa de Viña del Mar. Corría 2002 cuando siguió a Lemebel para un artículo de El Mercurio. Recuerda que pasaron a ver a Gladys Marín, a la madre del escritor al cementerio y, posteriormente, se fueron a la Ciudad jardín, al lanzamiento de uno de sus libros.

"Conocía de mucho antes a Pedro", recuerda, apuntando a su paso por La Época. "Tenía un conocimiento de quién era este personaje, sumamente interesante para la fecha, transgresor con su lengua filuda, como él decía, e hicimos una amistad de fotógrafo a retratado". De todo el material que guarda en negativos, se escogió esta imagen.

Al conjunto se suman la foto de Lemebel en una marcha en Nueva York, de Joanna Reposi; una imagen del escritor junto a cuatro obreros de Mabel Maldonado; la foto grupal ampliada de Pedro Lemebel en un taller literario de Pía Barros, de Helen Hughes; y el retrato del afiche de la muestra, de Germán Bobbe. "Es un retrato hermoso de Pedro, con el maquillaje de su cumpleaños, en su departamento en el Parque Forestal el 2013", precisa Bahamondes.

"Para nosotros es importante que esta primera muestra, que va a abrir el espacio, sea de Pedro Lemebel. Que podamos hacer una exposición, confluendo con todos los colegas y haber hecho este trabajo común, le da fuerza al espacio, que se forme este colectivo de fotógrafos de diferentes generaciones. Todos terminamos, de alguna u otra forma, en diferentes años, fotografiando a Lemebel", concluye Pablo Sanhueza. ●

# Las caras de Pedro Lemebel lejos del mito



► Un retrato clásico.



► En lo suyo, una performance.

lectivo formado por Lemebel y Francisco Casas. Patricio Alarcón recuerda que los capturó de forma espontánea, en medio de eventos culturales underground en plena dictadura. En ese tiempo, siguiendo a su amigo Álvaro España de Fiscales Ad-Hok, registró la abrupta irrupción de las Yeguas en 1988, en el Festival Corazones Duros, que quedó registrada en un video que estará presente en la exposición.

"En ese contexto aparecían las Yeguas, no estaban en la pauta, al menos lo que vi en esos tiempos, en los 80's. Yo conocí a Pedro Mardones y a Francisco Casas, que les decíamos la Pancha y la Pedra", recuerda Alarcón, quien rehuye del título de 'primer fotógrafo de Lemebel'.

Asimismo, podrán verse las fotos de la performance de 1989, Tianamen. "Lo mío fue una casualidad, estaba ahí con una intención y aparecían ellos, por suerte, y aprovechaba de fotografiarles", rememora.